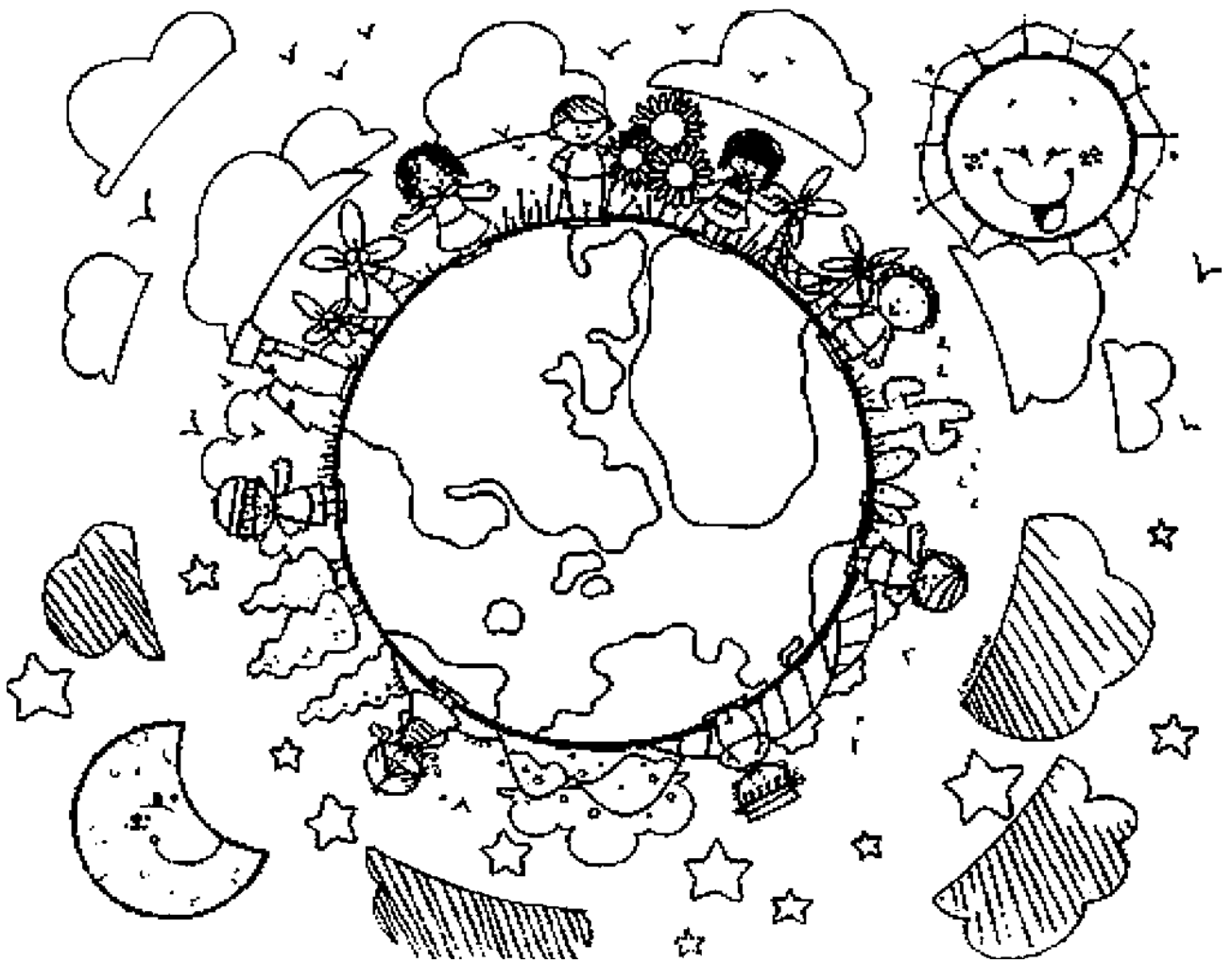


# INTERCULTURALIDAD



Actividad motivadora. Escucha el cuento. Léelo tú y coméntalo con tus compañeros y compañeras.

## PEQUEÑA QUICHÉ

Había una vez una niña que se llamaba Pequeña Quiché y vivía con sus papás y sus dos hermanos mayores en las tierras altas de Guatemala. Un día Papá y Mamá fueron a Tabasco, al mercado, a vender cera, sal y miel. Y la Pequeña Quiché y sus hermanos cogieron sus cestas y se fueron a buscar hierbas. Hierbas para condimentar los quisos y curar algunos malestares, como el dolor de barriga, las heridas en los pies o los cortes en las rodillas.

Y anduvieron y anduvieron por las verdes colinas siguiendo el aroma de las hierbecitas. Hasta que decidieron volver a casa, porque se hacía tarde. La Pequeña Quiché les decía a sus hermanos, una y otra vez:

- Tendríamos que volver rápido, más rápido. Hemos de llegar a casa antes de que anochezca.

Pero sus hermanos no le hacían caso, iban paseando tranquilamente y mientras caminaban, el hermano mayor cantaba:

- Por este sendero camina el patojito más fuerte de Guatemala.

E iba cogiendo todas las piedras que veía y las tiraba cada vez más lejos.

El hermano mediano cantaba:

- Por este sendero camina el patojito más ágil de Guatemala.

E iba saltando todas las zarzas que veía para coger las moras más escondidas.

Y la Pequeña Quiché cantaba:

- Por este sendero camina la patojita más preocupada de Guatemala.

E iba cogiendo bichitos y más bichitos, los metía en su cesta y los tapaba con ramitas y con hojas frescas.

Y no se dieron cuenta de que se había hecho noche hasta que no se veía nada. Y no se veía nada porque no había luna ni estrellas. Y no había luna ni estrellas porque un grueso manto de nubes tapaba cada trocito de cielo.

Y según contaban los abuelos, de noche, las estrellas son las encargadas de vigilar que las rocas no se convirtieran en jaguares.

Los tres hermanos miraron hacia arriba con la esperanza de ver aunque fuera solo una estrellita. Pero no vieron más que nubes negras. Se pusieron todos muy juntitos y el hermano mayor dijo:

- ¡Yo no tengo miedo. Y como soy el más fuerte, tiraré una piedra que llegará tan alto que hará un agujerito en una nube por el que saldrán todas las estrellas!

Y tiró una piedra, y luego otra, y se puso a tirar piedras y más piedras. Pero lo único que pasó fue que una piedra rebotó en un árbol y le dio en la pierna.

Al ver que la idea que la idea del hermano mayor no surtía efecto, el hermano mediano dijo balbuceando:

- Yo tampoco tengo miedo. Y como soy el más ágil, saltaré tan, tan alto que apartaré una nube hacia un lado para que podamos ver las estrellas.

Y saltó, saltó y volvió a saltar. Pero las nubes están tan, tan arriba que era imposible alcanzarlas.

Y al ver que la idea del hermano mediano tampoco resultaba, la Pequeña Quiché, temblando, dijo:

- pues yo estoy muerta de miedo, y aunque no soy la más fuerte, ni la más ágil, por lo visto soy la más lista. Y mientras jugabais he cogido estos lichitos.

Acercó su carita a la cesta y susurró algo bajito. Y algo extraño sucedió. Unas luciérnagas empezaron a brillar pálidamente entre las hojas de su cesta, y cada vez resplandecieron con más fuerza.

Los lichitos pequeños eran preciosas y resplandecientes luciérnagas. Y de entre las hierbas salieron más de trescientas, grandes, medianas y también pequeñas. Y empezaron a volar hacia arriba, y a la izquierda y también a la derecha, formando un enorme cielo estrellado.

Y brillaban tanto que iluminaron el sendero hacia el poblado.

La Pequeña Quiché y sus hermanos corrieron por los caminos hasta llegar a su aldea y a su cabaña, de paredes de lodo y techito de palma. Y les llegó el olor a tortitas blancas recién salidas del camal, y a maíz y a calabazas.

- ¡Adiós, luciérnagas, adiós, amigas! ¡Y muchas gracias!

Desde entonces, la Pequeña Quiché y sus hermanos procuraron ser más prudentes y llegar a casa a una hora más conveniente.

Actividad 1: Hablad con vuestras compañeras y compañeros sobre estas cuestiones:

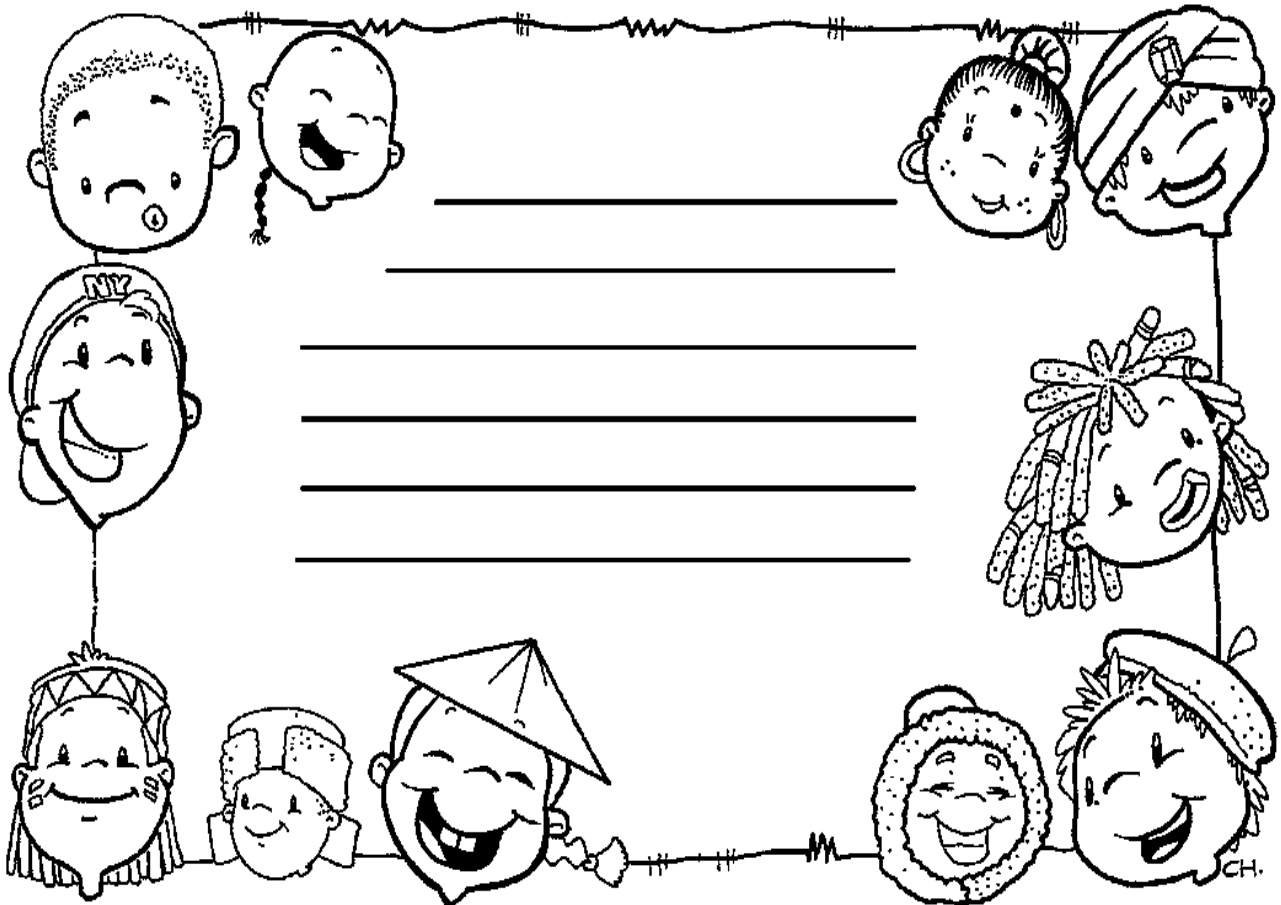
- ¿De dónde es Quiché?
- ¿Dónde fueron sus padres?
- ¿Cuántos hermanos tiene Quiché?
- ¿Qué animalitos metió Quiché en su cesta?
- ¿De qué estaba hecha la cabaña?
- ¿Qué aprendieron Quiché y sus hermanos?

Actividad 2: Dibuja una cara sonriente o triste, según corresponda.

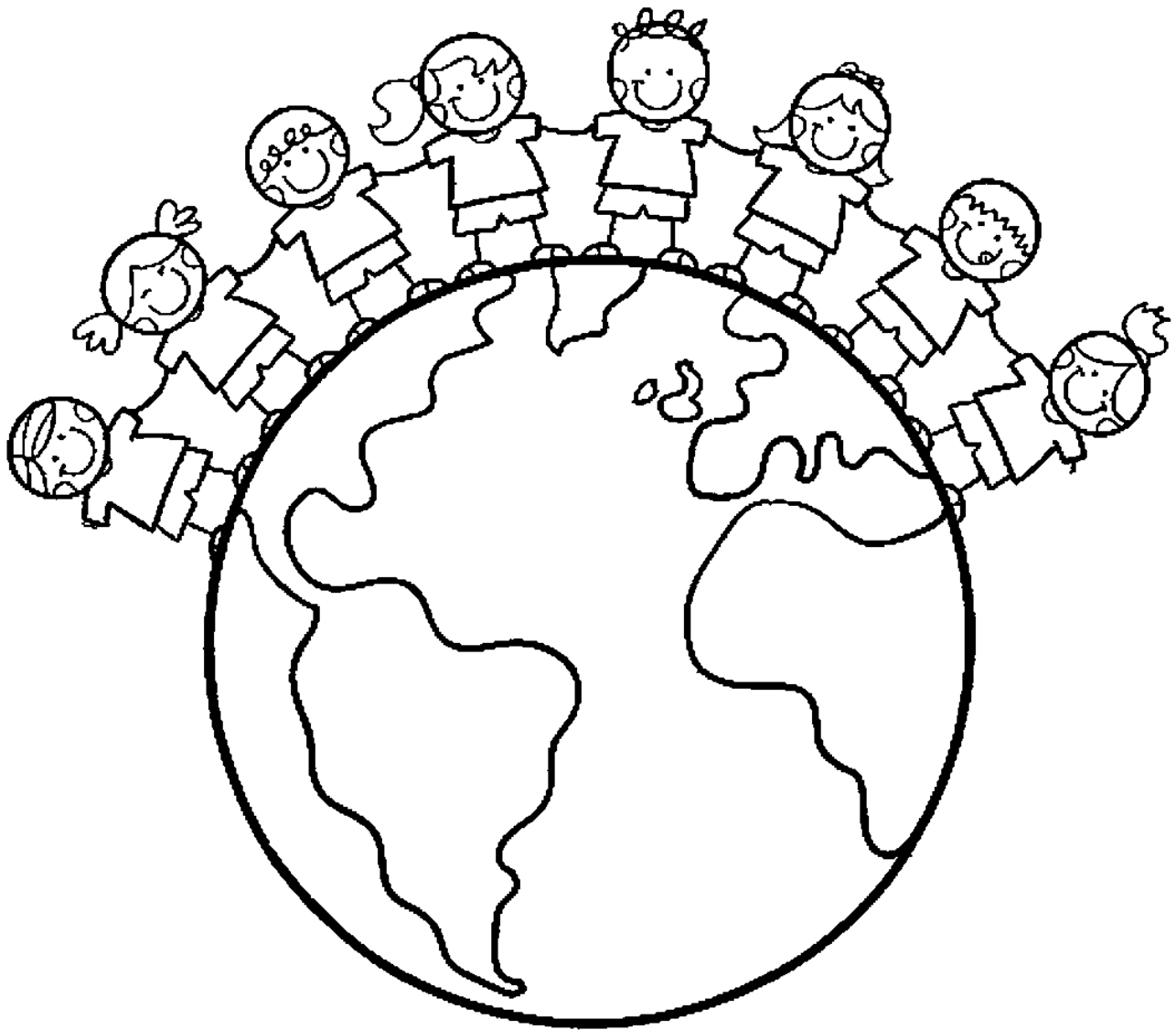
Me siento bien compartiendo mis juegos con niños de otros países.	
Me siento mal cuando se meten con alguien por ser de otra raza.	
Me gusta que me cuenten historias de otros países.	
No me gusta escuchar insultos a niños o niñas de otros países.	

Actividad 3: Copia este mensaje en los siguientes renglones y piensa sobre él.

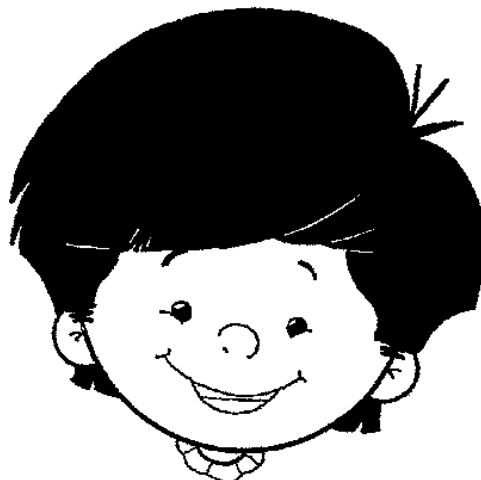
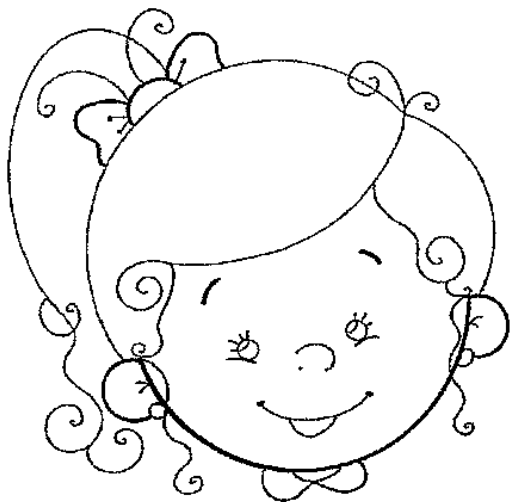
“Todos los días estamos contra el racismo”



Actividad 4: Colorea las diferentes razas que habitan en el mundo.



Actividad final: Recorta estas caritas y pégalas al lado de sus países.





KENIA (ÁFRICA)

CHINA (ASIA)

ESTADOS UNIDOS  
(AMÉRICA)

ARABIA (ASIA)

ESPAÑA (EUROPA)